

REVISTA PRIMER ACTO - TEATRO Y ADOLESCENCIA

IGUALESCENTES es un proyecto creativo de igualdad, impulsado por la Delegación de Igualdad y Juventud de la Diputación de Granada, dirigido a adolescentes de 3º y 4º de la ESO de la provincia de Granada, y cuya **finalidad es la de sensibilizar y concienciar a jóvenes adolescentes en materia de igualdad entre mujeres y hombres** utilizando el **teatro y la escritura** como herramientas de trabajo

Génesis

Nació hace ya cinco años, entre oficinas y conversaciones informales, fruto de varias circunstancias que nos llevaban a plantearnos la búsqueda de nuevos enfoques y herramientas para, por una parte, implicar a los y las adolescentes en materia de promoción de la igualdad entre mujeres y hombres, ayudarles a desmontar mitos, prejuicios y estereotipos respecto a este tema, hacerles participes directos de estas reflexiones y, por otro lado, utilizar recursos innovadores de aprendizaje y reflexión con los que, a su vez, pudieran motivarse y desarrollar su potencial creativo.

Así comenzaba a plantarse una semilla cuya tierra estaría abonada por cuatro elementos fundamentales que, a priori, nos parecía que podrían cubrir nuestras expectativas: **la adolescencia, el teatro, la educación y la promoción de la igualdad de género.**

Porque la adolescencia es una etapa evolutiva clave en la vida de una persona dónde se comienza a construir la identidad de género, donde se asimilan e interiorizan determinados valores, comportamientos y actitudes que, muy probablemente, definirán los diferentes modelos de ser hombre y/o mujer.

Por otra parte, es una etapa cargada de inquietudes, reflexiones, acciones, y transformaciones que tienen un enorme potencial creativo. Queríamos *aprovechar* los aspectos más positivos de este momento vital que, además, en muchas ocasiones se infravaloran o no se incide tanto en ellos.

En este sentido, una de las premisas de este proyecto era la de respetar y canalizar el potencial, la creatividad y las inquietudes propias de la adolescencia, y utilizar este trabajo para generar y despertar modelos relacionales más justos e igualitarios. Queríamos reconocer a los y las adolescentes como ciudadanía, como personas capaces de expresar sus puntos de vista, y tomar decisiones sobre cuestiones que les afectan,... Y sobre todo, escuchar sus voces.

El teatro porque es una actividad lúdica, un medio de expresión totalizador, un vehículo de comunicación, una forma de interacción y un elemento socializador importante: ofrece modelos de personajes, situaciones, pautas de conducta y relaciones sociales entre sexos que, según cómo se *presenten* en escena, puede contribuir a reforzar o, por el contrario, transformar estereotipos de género, así como las relaciones de ambos sexos. En cualquier caso, en este proyecto se pretende utilizar el teatro como herramienta para provocar la reflexión y análisis de situaciones, y no tanto para buscar un resultado teatral concreto. Juegos y dinámicas teatrales orientarían el proceso a desarrollar, pero las reflexiones finales a las que se llegan no tienen por qué tener forma de representación teatral.

A su vez, estamos convencidas de la función **social y educativa** que tienen las artes escénicas en general, y de modo específico el teatro. Son manifestaciones culturales que proyectan modos de entender la sociedad en la que se generan. Envían mensajes que no son neutrales y expresan, de manera más o menos explícita, formas de pensar y comprender el mundo que nos rodea. Igualmente, son muy útiles como recurso educativo y de aprendizaje a la hora de desarrollar determinadas habilidades sociales que consideramos fundamentales para el desarrollo vital de los y las adolescentes. Cuestiones como el aprender a trabajar en equipo, la conciencia sobre las posibilidades expresivas del cuerpo, el control del espacio, la escucha activa, o el hablar en público son aspectos que engloba el teatro y que en este proyecto se trabajan aunque su finalidad es educativa. A su vez, fomentar la reflexión y el análisis sobre lo que nos pasa, lo que vivimos, o el mundo que nos rodea ayuda a

despertar el espíritu crítico, y contribuye a construir una ciudadanía comprometida con lo que ocurre a su alrededor. Creemos que el desarrollo de este tipo de habilidades y los valores que se promueven deben ser aspectos clave dentro del proceso educativo. Es por ello que, en la medida de las posibilidades de cada centro educativo y durante el tiempo en que se desarrolla este proyecto, se intenta introducir como materia curricular.

Y por último, porque promover la igualdad de género es, todavía, una necesidad social. Porque las desigualdades y discriminaciones que sufren las mujeres por el hecho de serlo sigue siendo una realidad con la que tristemente tienen que convivir o conocer los y las jóvenes y que, sin embargo, no se les *enseña* a comprender, reivindicar y no tolerar. Porque en esta etapa comienza o aumenta su interés por aspectos como la sexualidad, las relaciones de pareja, la identidad, el cuerpo y la apariencia, o las conductas violentas/no violentas, y es fundamental “sentar bases sólidas” enraizadas bajo el principio de igualdad.

Esta “tierra”, además, queríamos regarla con grandes dosis de:

- *Trabajo en equipo*, fomentando las reflexiones grupales y orientando el proceso hacia lo que supone respetar e integrar la opinión de todo el grupo participante.
- *Proyecto único e irreplicable* en cada municipio o centro, en la medida en que cada grupo plantea sus propias reflexiones e inquietudes.
- *Abierto* a lo que surja en cada centro, es decir, facilitando que el grupo pueda *descubrir* aquello que los moviliza y/o inquieta. Abierto también en cuanto a las diferentes maneras que cada grupo tenga a la hora de *expresarse artísticamente*.
- Incidiendo en el *proceso* desarrollado, y no tanto en el resultado final.
- *Creación colectiva*, es decir, no imponer temas concretos ni técnicas artísticas. El teatro es el recipiente en el que se irán incorporando y desarrollando las posibilidades expresivas de los y las participantes. A su vez, en este proyecto se trabaja de una forma particular la expresión escrita de manera que las ideas propias salgan fuera de su cabeza para que puedan ser compartidas. Por otra parte, con el objetivo de evitar

estereotipos e ideas preconcebidas, se fomentará especialmente que escriban sus propias historias y reflexiones para que luego puedan ser representadas, cantadas, leídas, grabadas o bailadas.

- *Exploración de las capacidades expresivas* de los y las jóvenes. Se practica especialmente la expresión corporal y dramática. Pero también se exploran las posibilidades creativas de cada uno de los participantes en materias como la música, el baile, la pintura, las tecnologías digitales, la escritura, el video o la fotografía, con la intención de integrar en el proceso todo el potencial del grupo como tal y, a su vez, para poder utilizarlas como soporte a la hora de presentar el trabajo final
- *Empatía, autoestima y autonomía* personal de adolescentes
- *Espíritu crítico y análisis de su realidad*, la cercana, la que les afecta para crear una ciudadanía activa y participativa
- *Aprendizaje para reconocer la desigualdad y estimular la igualdad* entre mujeres y hombres, así como para rechazar cualquier tipo de discriminación.

Desarrollo:

Con todos estos elementos comenzamos a desarrollar el proyecto en la provincia de Granada. Al principio de manera más experimental, es decir, planteándolo como una experiencia piloto, en un solo municipio, para comprobar si nuestras expectativas se podían corresponder con los intereses de los centros educativos y, sobre todo, con los y las jóvenes.

Metodológicamente hablando, IGUALESCENTES está coordinado artísticamente por profesionales de las artes escénicas con dilatada experiencia en materia de igualdad, género y educación. Ellas son las que realizan las sesiones y canalizan las ideas que van surgiendo. Se desarrolla en 4 o 5 centros cada año, durante el curso escolar, desde octubre hasta abril aproximadamente, en sesiones semanales de dos horas de duración con grupos de jóvenes de 3º y 4º de la ESO interesados en *vivir* esta experiencia. Normalmente, se realiza en horario extraescolar debido a las características propias del sistema educativo y las materias obligatorias que deben desarrollar.

Sin embargo, en algunos casos, hemos podido integrarlo dentro del horario lectivo pudiendo así comprobar las ventajas que ofrece el teatro en su vertiente educativa. Para finalizar, se realiza una acción colectiva que se muestra a los demás centros participantes, y que puede tener la forma de representación teatral, exposición fotográfica, video-creación, textos escritos... incluso puede no llegarse a mostrar, siendo para nosotras este aspecto algo secundario ya que lo fundamental es el proceso desarrollado.

Experiencia adquirida

Año a año, hemos visto como ha crecido el proyecto, tanto en cantidad como en calidad de las intervenciones. Lo más enriquecedor de todo este camino ha sido el poder comprobar cómo, lo que comenzó como un camino lleno de incertidumbres ha ido tomando forma de certezas en muchos aspectos. Especialmente, me refiero a las impresiones y conclusiones que nos devuelve el profesorado que, tras la puesta en marcha del proyecto en su centro, nos confirma las ventajas de utilizar el teatro como herramienta de aprendizaje con los y las adolescentes: porque les motiva, les abre caminos para descubrir otras formas de *aprender sobre la realidad*, porque desarrolla competencias básicas que complementan lo trabajado en otras materias, porque les permite “ponerse en el lugar del otro”, porque favorece la reflexión y el análisis de cuestiones cotidianas, reales y cercanas.

Y, como no, lo mejor de todo es escuchar las voces de los protagonistas: las y los jóvenes que participan en IGUALESCENTES: cómo se implican con su entorno, descubren habilidades creativas y exploran sus capacidades expresivas en relación al cuerpo, la voz, el ritmo, o la ocupación del espacio; son más conscientes de la desigualdad y de la realidad que les rodea, conocen otras facetas de su personalidad, aprenden a escuchar “al otro”, y a respetar las opiniones de los demás, a trabajar en equipo hacia un fin común, ... y descubren cómo el teatro, y las artes en general, pueden ser un motor para promover cambios a nivel social.